

# El Comercio

EDITORIAL

## Por fin el MTC ejerce autoridad sobre las revisiones técnicas

Aunque con cierto retraso, resulta importante que el Ministerio de Transportes y Comunicaciones (MTC) haya encontrado, al fin, una salida que viabiliza el funcionamiento de un programa de revisiones técnicas en todo el país, a través de un nuevo reglamento nacional de inspecciones.

Con cargo a analizar en detalle el mencionado reglamento, cabe destacar como positiva la decisión de delegar las revisiones técnicas a un determinado número de centros de inspección o talleres que se acreditarán convenientemente ante el MTC. De esta manera, no solo se descentraliza el servicio, sino que se agiliza la puesta en marcha del programa en el plazo más corto, pues el Estado ya no deberá construir plantas

especializadas que acarrearían inversión de tiempo y dinero.

Esto no implica, sin embargo, que el MTC deje de supervisar la eficiencia de los establecimientos autorizados. Bien podría involucrar a los gobiernos locales y regionales en ese proceso para que se conviertan en parte de la solución del problema del transporte en general.

En el caso de Lima, todo indica que la polémica planta de Lidercon Perú S.A.C. quedaría habilitada para seguir operando en la capital, previa adecuación a las disposiciones establecidas por el MTC y más allá de los problemas contractuales que mantiene con el Concejo Metropolitano.

Bajo estas nuevas reglas de juego, no hay excusa para que las revisiones técnicas no empiecen de inmediato y así deben entenderlo todos. ■

### POPULISMO ENCUBIERTO

## El origen de la crisis energética

Daniel Córdova  
Economista



Durante las últimas semanas nos hemos dado de bruces con la realidad de la escasez de energía en el país. La demanda está rebasando la oferta a tal punto que corremos el riesgo de más apagones y de racionamientos compulsivos. Lo grave es que no se trata solo de un fenómeno de mercado resultante de un crecimiento económico superior al esperado. Lo que ha sucedido es que el Estado ha impedido una formación normal de los precios de la electricidad, el gas y los derivados del petróleo, desincentivando la inversión en la generación de energía y, más recientemente, en la refinación de petróleo.

Todo comenzó cuando portemtor a que no se venda el gas de Camisea, se decidió suspender las concesiones en nuevas hidroeléctricas. Luego, rompiendo con las reglas de juego de regulación previamente establecidas, se evitó el alza marginal de los precios que debía aplicarse por la generación a medida que cre-

cía la demanda. Se convirtió así en poco atractivo el negocio de la generación hídrica.

Por otra parte, el subsidio cruzado al gas ha motivado el desperdicio de este recurso, ya que en la generación eléctrica no se genera por ciclo combinado. Se desperdicia así el recurso dejándose de lado un sistema que permite rendimientos superiores al que tiene una central de ciclo único.

“La solución es sincerar el mercado y así hacer más atractiva la inversión”

El caos ha llegado a ser completo debido a la situación que ha alcanzado el fondo de estabilización de los combustibles. Acertadamente, el Gobierno ha optado por ir reduciendo el subsidio, pero se lo ha estado cargando a las refinadoras, ya que ha estado haciéndoles ‘perro muerto’ al no devolverles lo que han dejado de cobrar para mantener los precios artificialmente bajos. Les debe

más de 1.800 millones de soles, a pesar de que según un reciente informe de Pricewaterhouse, el Estado ha recaudado adicionalmente mucho más por concepto de IGV en combustibles de lo que ha perdido en el subsidio a través del fondo.

Lo trágico es que se ha generado una reducción de la producción de diésel, pues no se le puede pedir a las refinadoras que operen a pérdida con precios divorciados de las cotizaciones internacionales. Y para terminar, se ha sacado un decreto de urgencia que al cambiar el sistema de precios de referencia pone a toda la industria energética en una situación de mayor desventaja. ¡Justo en un contexto de escasez aguda de energía!

El Gobierno está preocupado por la inflación importada y tiene razón. Pero la solución de fondo no debe provenir de subsidios, controles de precios o más piroetas legales para distorsionar la formación de precios. Eso es propio del populismo que sabemos siempre termina fracasando. El nuevo ministro de Economía lo sabe de sobra. Sabe de sobra que la solución es sincerar el mercado y así hacer más atractiva la inversión.

El sistema de regulación de precios debe restablecerse plenamente como fue diseñado, así deban elevarse las tarifas eléctricas. El precio del gas debe ser más cercano al internacional, lo que incentivaría la inversión en generación utilizando el ciclo combinado. Y el Estado debe pagar la deuda a las refinadoras para evitar, en particular, la escasez de diésel que puede originarse. Solo así podremos exigirle a Pro Inversión y a los gobiernos regionales celeridad para lograr nueva inversión en proyectos de generación hídrica.

Ojo que además el impacto político de más apagones o menos crecimiento por escasez de energía sería mucho más complicado que el aumento del precio de la gasolina, de la luz y del gas. ■

\*DECANO DE ECONOMÍA DE LA UPC

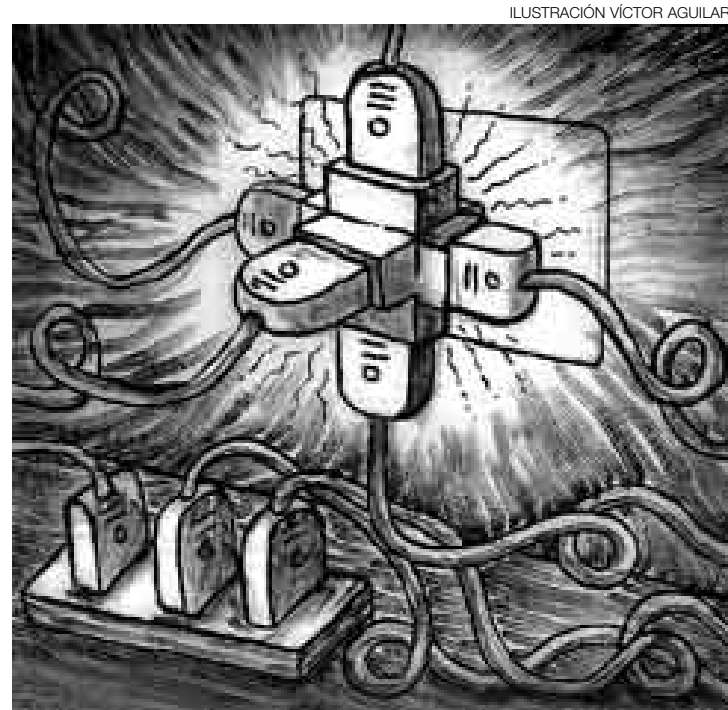


ILUSTRACIÓN VÍCTOR AGUILAR

### rincón del autor

Mariella Balbi



## De la selva su lío

Conversar con los nativos de nuestra Amazonía puede ser una experiencia deliciosa. Su manera remolona y pausada de pronunciar el ajeno español, la especial comprensión de las palabras –faltas gramaticales para muchos–, el conocimiento de plantas y animales de ese mundo inmensamente verde resultan características culturales que solo provocan simpatías. Cuando en medio de fantásticos paisajes uno escucha: “tampoco

me va a ‘menosdespreciar’”, en lugar de despreciar, es imposible no caer en la tentación de adoptar este útil y revelador término. La selva cuenta además a un imaginario muy especial. El agua (cochas, ríos, brazos de ríos) es un elemento importantísimo que alberga a sus espíritus y estos a su vez poseen una singular personalidad.

Tal es el caso de la sirena, habitante de las cochas y ríos que se lleva –a fuerza de seducción y femeninos sortilegios– a varones

jóvenes a quienes su familia no vigila. Al adentrarse en esta cosmología uno –chori (blanca), capitalina y agnóstica–, con vocación antropológica siempre pregunta: “¿Y la sirena es buena o es mala?” “No, ella es buena, lo que pasa es que te lleva para que la acompañes”. A partir de ahí cada uno de los siempre conversadores nativos tiene una historia y un familiar que la ha visto. El cómo ella pasó de ser una figura netamente marina a instalarse en nuestra bella Amazonía es aún ignoto. Más per-

“La mayoría de peruanos ha entendido y reclama urgentemente las revisiones técnicas, precisamente para garantizar el buen funcionamiento del parque automotor y evitar no solo accidentes sino también los altos niveles de contaminación...”

EDITORIAL DE EL COMERCIO / 30 DE MARZO DEL 2008

## ¿Se ha reducido la mortal contaminación de La Oroya?

Más que preocupante. Se ha determinado que el complejo metalúrgico de La Oroya produce diariamente 1.070 metros cúbicos de humos tóxicos que contienen 15 metales dañinos para la salud.

Frente a esta denuncia, la minera Doe Run Perú aduce que los picos de alta contaminación se deben “al frío y a la ausencia de viento”, pues ha reducido los índices de emisión de polvo y plomo; también que está reinvertiendo la totalidad de sus utilidades para poner en funcionamiento los proyectos ambientales, y que cumplirá con las obligaciones acordadas en el 2006, cuando se modificó su Programa de Adecuación y Manejo del Medio Ambiente (PAMA) y se le concedió un plazo de 39 meses, que vence el próximo año.

La pregunta es qué hacemos mientras tanto. La contaminación no solo afecta profundamente el agua y el suelo de La Oroya, sino que hace estragos en la salud de la población, que sigue expuesta a una serie de enfermedades, como el opacamiento de la córnea (queratitis), inflamación de las vías respiratorias, irritación ocular, edema pulmonar e incluso colapso circulatorio y cáncer.

La Mesa de Diálogo Ambiental de Junín ha denunciado estos hechos, pero es indispensable la supervisión del Gobierno, del Ministerio del Ambiente y de las autoridades regionales, que por lo menos tendrán que explicar al país quién dice la verdad. Bienvenida la inversión minera, pero siempre que sea social y empresarialmente responsable con sus trabajadores, sus familias y las comunidades donde se desarrolla. ■

### HUMOR PROFANO

Por Molina



### CHÁVEZ Y SU ONNIPRESENCIA EN TODOS LOS PODERES

## El controlador venezolano

Vladimir Gessen  
Analista político  
venezolano



Fatalmente, el comandante ejecuta su estrategia de control de la sociedad de manera intolerante y sin mayor resistencia. Los escenarios de pugna política durante diez años no han impedido que en cada ofensiva o contraofensiva, el mandamás logre mayor intervención de las libertades de los ciudadanos.

Lo que comenzó con el control del Ejecutivo, de la Asamblea Nacional y de la estructura judicial del país, pasando por asumir el poder del Consejo Electoral, la Contraloría, Fiscalía, Defensoría de los Derechos del Pueblo y que culminó con el dominio total de la industria petrolera y del Banco Central, no fue suficiente. El comandante siente que debe mantenerse indefinidamente en el poder, pero hacerlo en un mundo que no admite más dictaduras requiere sostener una imagen democrática, y para conseguirlo debe y tiene que ganar elecciones, del modo que sea. Entonces, el control de los ciudadanos

es indispensable para que voten por su color rojo. Alcanzar la hegemonía necesita, además del control político que ya tiene, la subordinación de toda fuerza económica, social y militar.

En lo económico, el comandante lanzó su Modelo Productivo Socialista dentro de su plan de desarrollo, con la siguiente premisa: “El Estado mantendrá el control total de las actividades productivas que sean de valor estratégico”. Así, más allá del petróleo, se estatizó la siderúrgica, y la producción de hierro pasó a formar parte de los mecanismos de control. Si le agregamos la estatización de las fábricas de cemento y las canteras de distintos materiales de cimentación, el comandante toma el control del casi 100 % del suministro de estos rubros claves en la industria de la construcción. Los empresarios dependen ahora del Gobierno para poder edificar.

El comandante maneja el 91% de las divisas que entran al país y bajo un control de cambio confiere los dólares para las adquisiciones de insumos industriales y de las importaciones de bienes y servicios, de quien a su vez dependen los comerciantes.

También se estatizaron empresas eléctricas, de telefonía e Internet, además de cerrar medios de comunicación de manera directa o eliminándoles las inversiones en publicidad por parte de las empresas del Estado y de otros anunciantes bajo presión, para que no puedan subsistir.

Con la compra del Banco de Venezuela del Grupo Santander se inicia el proceso de estatización y control de la banca y finanzas. Solamente le faltaría estatizar las empresas de producción y distribución de alimentos para alcanzar la absoluta omnipotencia. En lo social, el comandante controla porque es el primer empleador del país.

Todo esto sin hablar de los mecanismos de control de las fuerzas de seguridad política. Hablamos del neautoritarismo en su máxima expresión, el cual tendrán que afrontar los venezolanos si no le paran el trote al comandante en las próximas elecciones de gobernadores y alcaldes. Elecciones que estarán observando los militares para saber si deben o no someterse a la hegemonía roja en el campo castrense. ■

© FIRMAS PRESS

La industria maderera, la expansión de la frontera agrícola, el descuido de las comunidades y su alianza con la informalidad han provocado que este espacio no esté seguro

tinente para la selva baja, ahí donde están los ‘ríos espejo’, es la leyenda de delfín rosado. El animal existe y es un orgullo de nuestra biodiversidad, pero también tiene su propio mundo. Conviene y enamora, esta vez a las mujeres, las tientes y las fascinas con su fállico hocico, llevándolas a otra dimensión. En ningún caso el rapto es traumático ni el destino cruel.

Hemos visto la intensa lucha de las 62 etnias amazónicas para derogar los decretos promulgados por el Ejecutivo que permitirían la venta de tierras con el demócrático principio de la mitad más uno. Pese a que tomaron instalaciones la violencia no fue igual

que en Moquegua o Chimbote. El selvático es pacífico, pero quiere que le consulten. Principalmente porque la actividad extractiva ha contaminado su hábitat y contrarrestarla es el enfrentamiento de David contra Goliat. Más bien ha generado un natural rechazo a cualquier actividad industrial. Las comunidades de la sierra no han protestado, lo cual quiere decir que no se pensó en el modus operandi de la Amazonía.

La selva, como todo el país, está depredada. La industria maderera, la innecesaria expansión de la frontera agrícola, el descuido de las comunidades y su alianza –en muchos casos–

con la informalidad han provocado que ese bello espacio no esté seguro. Las tierras comunales no cuentan con un catastro pulcro y lo que es educación, agua, saneamiento (vea nomás un lugar ‘semichori’ como Yurimaguas, desolador) se encuentra en el más perpetuo abandono. Sin embargo, dato curioso, mientras Cusco presenta 1.634 casos de alcoholismo, San Martín y Loreto solo 27 y 25. El objetivo de la legislación debe ser proteger nuestra Amazonía, también es obligatorio que se legisle para gente de carne y hueso, sin ‘menosdespreciar’ o ‘desabandonar’ a nadie en este pluricultural Perú. ■